

El Estado Soberano de Aures # 7.

Si para algo ha servido la reunión de los parlamentarios es para aprender geografía política. Allí hemos descubierto que hay, incrustado en el corazón del Valle, una pequeña región que conforma un verdadero estado soberano regido por una monarquía hereditaria. Es la comarca de Aures, de patrimonio de la tristemente famosa familia Vargas que, a ciencia y paciencia de las autoridades nacionales, ejercen la soberanía, imponen la pena de muerte, cobran impuestos, sin que nada ni nadie venga a turbarlos en su cómodo goce del poder.

El gobierno del Valle, por boca de su premier, ha confesado que las órdenes de captura que se imparten por los jueces de la república tienen vigencia en todo el territorio de la nación, menos en Aures. Es una especie de santuario, como los de la Edad Media, a los cuales se pueden acoger los facinerosos con la seguridad de que no serán apresados, ni siquiera molestados en el abuso de su libertad. Pero mientras que la institución de la Edad Media estaba construida sobre un fuerte cimiento de acridad y de piedad cristianas aquí, en Eures y en el siglo XX, ese santuario se ha edificado sobre el más terrible azote de la sociedad colombiana: la impunidad. sencillamente se teme castigar a los que amenazan la paz pública, abiertamente, y al no hacerlo, se les estimula para que sigan en sus empresas criminales.

"Diez mil hombres en armas" confesó el premier. Pero acontece que a duras penas son mil quinientas las personas que viven en esa región, "incluyendo el fraude". Y es que, por lo menos, nadie entiende como todas las fuerzas de un ejército moderno con armas que son el último alarde de la ciencia de la guerra, se detenga ante esa monarquía criolla. A no ser que se haya creído que con ellos se puede pactar e, inclusive, hacer una especie de tratado de límites, que deben ser respetados y conservados.

El Estado Soberano de Aures con su familia monárquica de la Casa Vargas se debe exterminar, si se quiere que en Colombia haya paz. Mientras estos focos sobrevivan, con el respeto y, por lo tanto, el estímulo del gobierno, nada habrá sucedido en el país. Solamente pueden continuar estas pequeñas cortes de los milagros por la irresponsabilidad e incapacidad de los gobiernos, o por su complicidad. Y en esta alternativa, todavía nos inclinamos por la primera tesis.

Relator

4

para una reunión for vauas - Juan Cambar
Quizá es a otros -